

## **RECLAMANDO LA CAPACIDAD TOTAL PARA LA GRANDEZA**

Saludos mis muy queridos, mis más amados amigos, hermanos y hermanas, hijos e hijas. Nuevamente llega a su fin una temporada de trabajo. Pero cada final es un comienzo, tal como cada comienzo es también un final. Estos son los ciclos sin fin, las olas del fluir infinito del río de la vida. Si están dentro del fluir, crecen y se expanden más y más en la unidad universal. Si obstruyen el fluir, acumulan la fuerza y la energía, las cuales se manifiestan como bloqueos de dolor y sufrimiento.

Al comienzo y al final de cada temporada de trabajo doy algo así como un mapa o una mirada a vuelo de pájaro de la fase que han dejado atrás, para hacer que estén listos para la fase que vendrá. Estos mapas les dan una comprensión mejor de la progresión. Ninguna fase nueva es posible sin la precedente. No se puede saltar ningún paso. Año tras año de nuestra cooperación, estos mapas han probado ser exactos y oportunos para la mayoría de ustedes, mientras que otras personas podrán ponerse al día más tarde. Pero eso está bien. Por supuesto que siempre hay unos pocos que temen y se resisten tanto que obstaculizan deliberadamente su progresión y su movimiento orgánico natural, y por lo tanto, experimentan miedo y dolor innecesarios. Pero en general, éste es el modo en que trabajamos juntos.

Al comienzo de esta temporada de trabajo anuncié que el invierno estaría dedicado al comienzo del "trabajo transformador". La transformación de la conciencia y la energía negativas se vuelve posible después que permiten finalmente que sus negatividades salgan a la superficie, las aceptan y se hacen plenamente responsables por ellas. Para que ocurra el trabajo de transformación no es suficiente con una conciencia vaga y general de las intenciones destructivas y malas. Las negatividades deben verse completamente, en todos sus detalles; debe superarse el miedo y la vergüenza por ellas; debe haberse detenido el esconder, camuflar o eximirse de culpa; debe abandonarse el echarse la culpa a uno mismo de manera exagerada. Lo necesario es admitir simple y honestamente la fuerza completa de las actitudes dabólicas y todos sus detalles mezquinos. Sólo este acto los liberará. Sin embargo, el acto no es de ninguna manera un proceso mórbido ni de anulación de uno mismo.

Algunos de ustedes podrán aún preguntarse ¿porqué es necesario tanto énfasis en lo negativo para alcanzar la espiritualidad genuina? Algunos de ustedes podrán haber intentado otros enfoques, con la esperanza de pasar por alto esta tarea altamente desagradable, pero de esos otros modos no pueden alcanzarse las soluciones reales ni puede ocurrir la integración.

Están empezando a cosechar los frutos de su duro trabajo de esta primera fase desagradable. Después de un trabajo duro con materia negativa, un cierto número de ustedes ha tenido éxito en efectuar una verdadera transformación durante este año pasado. La fundación del Centro ha ayudado en gran medida en este aspecto particular del trabajo.

Las fases de transformación no están divididas exactamente. Se superponen. En un área, podrán haber enfrentado los aspectos negativos, eliminado los bloqueos y estar listos para el trabajo de transformación, mientras que en otras áreas hay grave distorsión y destructividad que hasta ahora no ha sido tocada por su conciencia. Y en otras áreas más, han logrado una purificación plena y son claros y libres. Por eso es difícil juzgar si la auto purificación total ha sido alcanzada o no. Sólo la completa dedicación, observación, toma de conciencia y prontitud para descartar los anhelos ilusorios y refrenar el orgullo los protegerá de la ilusión y el dolor de la desilusión.

La manera específica del *pathwork* ofrece una protección maravillosa. La cercanía que han desarrollado, el íntimo conocimiento de sí mismos que comparten entre ustedes, la percepción que tantos desarrollan crecientemente como resultado de su progreso, la honestidad y la voluntad mayores que gradualmente se vuelven una segunda naturaleza todo eso es una ayuda indispensable. Un indicador importante del *pathwork* puede usarse constantemente para determinar su estado: ¿Qué les está diciendo su manifestación de vida? ¿Cuán rica y plena es su vida? ¿En qué medida la alegría, la paz y la abundancia están crecientemente abiertas para ustedes? ¿Cuánto menos atemorizados y reacios están a encontrarse con las regiones más profundas de su ser más interno y exponerlas? Cuando encuentran bloqueos internos en crisis momentáneas, ¿cuán completamente los atraviesan para encontrar que son más plenamente ustedes mismos? Cuando estas preguntas sean sondeadas honestamente, los conducirán a la verdad acerca de su progreso. Les dirán si están o no atascados, si se

engañan o no a sí mismos tal vez en la esperanza de que pueden evitar tratar con cierto material interior desagradable.

En general, todos ustedes han avanzado mucho desde el año pasado. Están en un lugar interior diferente, y lo saben. Muchos de ustedes se encuentran conectados por primera vez de un modo que nunca creyeron que fuera posible y que dudaban que existiese realmente, a pesar de haber dicho estar de acuerdo con las palabras que han estado escuchando de mí durante años. Muchos de ustedes creen verdadera y profundamente por primera vez que los problemas interiores pueden en verdad ser plenamente resueltos y que el problemático yo puede volverse sano, completo y renovado de un modo vital. El número de amigos que llega a estos estadios aumenta de manera constante y ellos ayudan a transmutar las energías de los nuevos amigos que se unen al *pathwork*. El momentum, el valor, la fe, la prueba y la convicción son componentes vitales, que afectan a aquellos que testimonian lo que está pasando en ustedes y que son impregnados por su ambiente.

Cuando alcanzan estadios de los cuales hasta ahora sólo habían escuchado descripciones, también ganan firmeza para adentrarse más profundamente en capas aún ocultas de maldad encubierta. Siempre existe la configuración en espiral: nivel tras nivel, hasta que los círculos de la espiral se vuelven más y más pequeños. Al volverse más pequeños y convergir gradualmente hacia un punto, el camino se vuelve crecientemente simple. La simplicidad en la vuelta final de la espiral es el amor. Esta simplicidad tiene poco significado cuando los círculos de la espiral todavía son anchos. Entonces, todo está complicado por la multiplicidad de la separación del ego de la unidad. En ese estado de separación, la palabra "amor" está vacía de sentimiento y de experiencia, es una palabra con la que meramente se juega mucho pero sin sentido. Peor aún, es mal usada, y uno habla de amor cuando se refiere a muchas otras cosas que tienen poco o nada que ver con el amor real. Cuando experimenten plenamente el significado interno del amor, sabrán que todo está contenido en esa palabra.

Para recapitular brevemente: fases previas de nuestro trabajo trataron con su habilidad para enfrentar las actitudes negativas, las fallas, las distorsiones, la destructividad y las impurezas. El año pasado fue el verdadero comienzo de la transformación de sustancia negativa tanto energía como conciencia en sustancia positiva. Ambos aspectos del trabajo continuarán, por supuesto. La segunda fase, que ahora se hace posible de manera creciente, los conducirá a reclamar lo propio: reclamar su yo pleno, total y único, su grandeza oculta. El tema de esta noche es acerca de reclamar lo que es verdaderamente de ustedes.

En una conferencia reciente, esboqué algunas manifestaciones típicas de estados y experiencias en los cuales el yo pequeño se fusiona con el yo divino. Dije que hay muchas otras manifestaciones como esas, algunas de las cuales habré de comentar en períodos venideros. Ésta es una de ellas.

Podrá parecer peculiar, pero es un hecho que los seres humanos tienen una renuencia a permitirse ser verdaderamente lo que podrían ser. Por supuesto que un ego crecido en exceso hace su reclamo de manera constante, abierta o encubiertamente. Pero cuando se trata de su grandeza real, ustedes se vuelven inhibidos, avergonzados, temerosos no se permiten ser lo que podrían, lo que sienten que ya son. ¿Qué es esta extraña pared que no les permite ser quienes son y lo que son, ser su yo mejor, más grande, más sabio, generoso, amoroso, creativo, auto afirmativo, desplegado, consciente, valiente y humilde, con toda su dignidad y nobleza innatas? Ustedes son todo esto, y más. Tienen su propio modo de ver, talento e inteligencia específicos; tienen algo completamente único con lo cual contribuir a la vida y a la creación. Dios se manifiesta en ustedes y a través de ustedes de un modo especial e individualizado, totalmente diferente de todos los demás.

Entonces, ¿qué hace que parezca ser tan difícil reclamar su grandeza? Cuando se vuelven su yo pleno, en el mejor sentido de la palabra, ustedes son, aparentemente, dos opuestos a la vez: son únicos y especiales, mientras que al mismo tiempo, no son especiales en absoluto. Son como todos los demás en el sentido de que cada uno de ustedes es una manifestación divina. Todos ustedes tienen cualidades divinas fundamentales y tienen también fallas que las obstruyen. Las fallas podrán variar en intensidad y énfasis. Ustedes podrán ser diferentes en su desarrollo, en su apertura y en su disposición a estar en la verdad. Pero todos ustedes se manifiestan como egos y deben atravesar la misma lucha fundamental para trascender el ego. Son únicos en el modo en que Dios se puede manifestar a través de ustedes cuando se deshacen de sus obstrucciones, cuando permiten que surja su grandeza específica. Cada uno es un genio, porque cada uno es Dios.

Estas noticias no son bienvenidas por el ego pequeño que reclama ser un ego especial. El ego pequeño quiere ser superior, estar por encima de todos los demás. El yo-Dios no hace tales demandas. Lo que obstruye que la grandeza real fluya y surja son los reclamos del ego pequeño que quiere estar muy por encima de los demás, que necesita admiración, que necesita comparar, competir y someter a los demás para probar que es superior. Ésta es la maldad particular que debe ser expulsada. Esta maldad particular trae una caja de Pandora

llena de muchas otras actitudes que crean vergüenza, sufrimiento y muchos otros patrones de conducta malos y destructivos.

Ustedes bien podrán decir: "Sólo deseo ser más que los demás porque me siento menos que nada." Pero, ¿qué pasaría si tratasen de revertir esta premisa? ¿Se sentirían realmente menos que nada si no necesitasen ser tan superiores? Me aventuro a decir que no. ¿Serían envidiosos, celosos, rencorosos, manejadores, maliciosos, creando problemas por cosas insignificantes, buscando sólo su propio beneficio, negándole a otros su propio yo-Dios en resumen, carentes de amor si no desearan ponerse por encima de los demás? Su conciencia-de-Dios y la conciencia-de-Dios de la otra persona nunca están en conflicto. Sólo el ego, en su estado separado, está en conflicto a causa de su ceguera y limitación. El ego no es uno, está dividido y, a menudo, está en conflicto y contradicción. La conciencia-de-Dios en ustedes es Uno. El yo-Dios no pugna por ser reconocido. Se reconoce a sí mismo y es suficiente en sí mismo.

Otra obstrucción para la realización de su belleza única y suprema, su grandeza su genio es el miedo que sienten por el mal que aún existe dentro de ustedes. Todo miedo es, en última instancia, el miedo a eso. Cuando la naturaleza real de este miedo es negada y proyectada en otras personas, empiezan a manifestarse sucesos externos que parecen justificar el miedo que uno tiene de los demás. Cuanto más cerca estén de trascender el miedo, más tendrán que encontrarse con el yo y superar su renuencia a hacerlo. El miedo crea una pared tremenda y es una obstrucción mucho más grande que el mal mismo. Lo he dicho muchas veces. Este tipo de miedo tiene mucho que ver con querer elevarse por encima de los demás y brillar ante sus ojos. El reclamo del ego pequeño, traducido en palabras, grita: "Admírame, soy mucho mejor que tú. Ámame por eso." Lo que, por supuesto es la insensatez suprema.

El miedo al mal interior es superfluo, dado que el mal es realmente belleza y amor distorsionados. El demonio que reside dentro de cada uno fue inicialmente un ángel. ¿Cómo pueden confrontar a este demonio? Todos ustedes han hecho progresos sustanciales con respecto a esto. Revelan, se exponen, admiten, reconocen y se hacen responsables en una medida cada vez mayor. Por esto ocurre la transformación y que los problemas más profundos y persistentes se resuelven cada vez con mayor frecuencia. Pero allí donde todavía haya miedo, el orgullo del ego es siempre parcialmente responsable. Este orgullo del ego está conectado con la ignorancia de la naturaleza del demonio en ustedes. No sólo creen que este demonio es su yo real y final, sino que también creen que la parte demoníaca del yo es intrínsecamente ajena y es algo que no es divino. Esto es ignorancia.

Me gustaría invitarlos ahora, mis amigos a que hagan espacio en su conciencia para la idea de que este mismísimo demonio, con toda su crueldad, malicia, deshonestidad, estrechez de mente, odio y miedo, es esencialmente un ángel. Alegórica y simbólicamente, Lucifer era un ángel de luz. Se convirtió en Satán. La tarea evolutiva de todas las entidades separadas es ser la causa de una re-transformación de Satán a Lucifer, de la oscuridad a la luz. Este proceso tiene lugar dentro de su psiquis, mis amigos.

El demonio es el miedo que ustedes sienten. El miedo es culpa por los odiosos, maliciosos y crueles modos de la mente, por sentimientos que, de algún modo, siempre se expresan también en acciones. Sólo cuando se enfrenta esta culpa y se experimenta plenamente su dolor, no rechazándolo sino atravesándolo, la culpa y el miedo pueden disolverse. Entonces, el ángel se revela. Entonces, ustedes son infundidos de calidez, amor, confianza en sí mismos, suave fluir, alegría y expansión creativa. Este proceso tiene lugar una y otra vez hasta que toda la materia malvada es transformada. Entonces ya no creerán que dejan nada excepto la lucha cuando su mente aún desee aferrarse a la negatividad. La ilusión es que pierden algo. He dicho a menudo que mucha energía está atrapada en el mal, una energía de la cual no desean prescindir, aun cuando hagan lo mejor que pueden para aplastarla y negarla en su estado actual. Cuando pasan por el proceso de trascender genuinamente el mal, recuperan toda la enérgica vitalidad que tuvieron que desactivar para evitar el mal. No pierden nada: la ganancia es enorme.

Si pueden aprender a abrirle bien sus brazos, su conciencia y su voluntad positiva al demonio en ustedes, con confianza sin temor y con fe en la guía interior, en realidad disiparán todo el miedo. En esto no existe la ilusión de escapar y engañar. No superan ni expulsan nada que esté en ustedes, ni se separan de ello. Se encuentran con sus demonios cara a cara. Entonces, ellos se disolverán y su naturaleza original se revelará. Abracen plenamente a este demonio con la idea de que el demonio es un ángel. El poder y la vitalidad de este demonio puede, por cierto, volverse una fuerza de luz resplandeciente de hermoso vigor creativo, de amor, de energía y de sabiduría suprema, por medio del cambio de mente y conciencia de ustedes. La conciencia mezquina, celosa y separadora del demonio, batallando constantemente contra las hermosas leyes de la vida, se esparcirá de manera completamente abierta. Y yo les digo: cuanto más fuerte es el demonio, más fuerte es el ángel, ya que la fortaleza

es, en esencia, la misma. Permitan que este pensamiento eche raíces en ustedes y tendrán mucho menos miedo. Estarán menos inclinados a ocultar, eximirse de culpa y temblar por su propia maldad o demonio.

Aborden su demonio con la máxima de convicción y fe y cristalicen a partir de él su hermoso ángel. Éste es el trabajo transformador. Tendrá lugar de manera creciente. Nadie puede reclamar su derecho inherente y su genio, y hacer una contribución única a la vida, si no se encuentra sin temor con el demonio interno y lo expone.

Sólo de esta manera podrán ustedes reconciliar opuestos, trascender dualidades. Cada dualidad, cada par de opuestos mutuamente excluyentes que encuentren como obstrucción, es un signo de que aún están divididos. Están escindidos de su conciencia más profunda, escindidos con miedo, orgullo, obstinación en la voluntad propia, ignorancia, codicia y odio. Estos mismos aspectos pueden revertirse: el miedo se vuelve fe y confianza. El orgullo se vuelve humildad. La obstinación en la voluntad propia se vuelve una actitud de entrega elástica, adaptable y flexible, y una flexibilidad delicadamente afinada para fluir con el ritmo de vida propio. La ignorancia se vuelve conciencia, percepción, entendimiento y sabiduría. La codicia se vuelve un tipo especial de confianza que les permite extenderse y saber que hay abundancia para ustedes de todos los modos posibles. Y tendrán abundancia, entonces, la codicia será ridículamente superflua. Y lo más significativo de todo: su odio se convertirá en su poder del amor.

Nadie encontrará paz y plenitud interior, alegría, integridad, seguridad y el genio intrínseco para agregar algo a la creación, si no está dedicado a una causa externa al yo. Esto no es un truco terapéutico; no deben forzarse a sí mismos como un deber a ser dedicados y desinteresados para recolectar deseables recompensas de salud resplandeciente y vivir pleno. Pero es algo que deben entender claramente y usarlo como otro signo más de dónde se encuentran.

Una vez más, deberían admitir honestamente si aún ven la plenitud de la vida como una empresa totalmente egoísta y sólo para el beneficio propio, en la cual se supone que todo esté estructurado para su conveniencia. Si exploran sus fantasías con respecto a esto, verán exactamente dónde están. Es importante que aquí, como en el resto de los asuntos, sean completamente honestos. Si ven que hasta ahora no hay en ustedes un deseo genuino de servir a una causa más grande, de olvidar el interés del yo pequeño, al menos parte del tiempo, por el bien de asuntos más grandes, entonces deberían entender su soledad, su desconexión, su miedo, culpa e inhabilidad para realizar sus talentos.

Deben saber que tienen la capacidad innata de olvidarse de sí mismos pero que su ego pequeño impide este estado natural. Tal vez se aferran a conceptos erróneos que les impiden desear ir más allá de sí mismos. Quizás creen que la dedicación a una causa que está más allá de su ego pequeño implica sufrimientos masoquistas y privaciones, pobreza y frustración de la plenitud y las necesidades personales. De hecho, es al revés. Sólo cuando puedan dar verdaderamente a la creación, cuando hagan su contribución única con un espíritu desinteresado, podrán también sentir que tienen derecho a ser plenos, a experimentar la abundancia de todos los modos posibles. Si se sienten inhibidos y reacios a reclamar esta auto expresión plena, sería bueno que miren su egoísmo, su falta de interés en agregar algo al universo. Podrán esconder esta inhibición bajo un pseudo-desinterés que, de hecho, puede ser más egoísta que el egoísmo abierto. Puede ser parte de su máscara: la necesidad que tienen de parecer buenos a los ojos de los demás.

Muchos de ustedes han comenzado a dedicarse a una causa mayor. Es un proceso orgánico que se desarrolla cuando enfrentan el oportunismo de buscar sólo el beneficio propio y la vanidad del ego pequeño. Crecieron hacia un estado más desarrollado y ahora sienten la plenitud que proviene de dar a la creación o servir a una causa espiritual. Puede ser que no hayan conectado específicamente su paz, alegría, liberación y creatividad crecientes con el hecho de que están más interesados en dar algo de sí mismos a la causa de ayudar a otras almas a avanzar hacia estados más elevados de verdad interior. Quizás, al hacer ahora esta conexión, estarán más alentados en la dirección correcta.

Una vez más, podemos observar dos círculos: uno vicioso y el otro benigno. Cuando permanecen atemorizados y se esconden del mal interior, no pueden reclamar su yo total, maravilloso y sin ego. Permanecen en el egoísmo, ocupándose sólo de una manera negativa de los intereses del ego pequeño y las ventajas insignificantes, y sin estar dispuestos a dar a la vida. De este modo se vuelven más y más empobrecidos, infelices y amargados, y sienten que está justificado retener, no dar nada y el círculo vicioso continúa.

Al transformar el círculo vicioso en un círculo benigno, son llevados naturalmente, de manera casi inadvertida, a una actitud de dar desinteresadamente. Éste no es jamás un abandonarse de manera sentimental a las demandas neuróticas e insanas. Es dar verdadero. Y al darle a los demás no pueden evitar darle al yo, ya que en

realidad, tal como descubren de manera creciente, la actitud hacia el yo no puede ser diferente de la actitud hacia los demás, y viceversa. De este modo, dar a una causa mayor es el más grande enriquecimiento del yo que uno pueda imaginarse. No es posible engañar a la vida. Su vida les dice la verdad acerca de éste y otros aspectos.

Dar a una causa que está más allá del ego pequeño es la satisfacción suprema. Prívense a sí mismos de esto y no podrán conocer la paz, la alegría, la plenitud, la autoestima y el profundo sentido de merecer lo mejor que la vida tiene para ofrecer. La correlación es exacta: en la medida en que le ofrezcan a la vida, generosa y confiadamente, lo mejor que tengan para dar, permitiendo que se haga la voluntad de Dios, en esa misma medida se sentirán con derecho a abrir bien sus brazos para recibir lo mejor que la vida tiene para ofrecer. En la medida en que se contengan con el miedo mezquino de que esto pueda dañar sus propios intereses, en esa misma medida, habrán de contenerse de recibir las riquezas de la vida. No puede haber error. Un mecanismo delicadamente calibrado trabaja con absoluta perfección en las regiones más profundas de su psiquis. Cuando su dar a la vida se vuelva tan total que estén profundamente dispuestos a renunciar a las pequeñas vanidades por el bien de la verdad mayor, con el sentido de responsabilidad de que esto es necesario, entonces, la abundancia de su vida superará su comprensión actual.

Cuando este grupo se reunió, ustedes eran todos islas separadas, cada uno interesado en sus pequeños sufrimientos, completamente separado, como por una pared, de su yo interior y, en consecuencia, por supuesto, separados también entre sí y de la vida. No estaban dispuestos a dar a la vida. Sólo recientemente, muchos de ustedes han encontrado que esto todavía sigue siendo verdad en cierta medida. Pero hacen este descubrimiento porque ya están dedicados a dar de sí mismos a una causa que está más allá. Están involucrados en la causa más noble en la que una entidad puede estar activa: la purificación y sanación de las almas. De esta manera contribuyen del modo más vital posible al gran plan evolutivo.

Cada alma que se acerca más al umbral y que finalmente pasa este umbral, libera indecibles energías de belleza, sabiduría, fortaleza, amor, verdad e ingenio creativo, entrando en la experiencia de la unidad y afectando así, directa e indirectamente, a un número incalculable de otras entidades. Traten simplemente de calcular matemáticamente cómo cada actitud que cambia en ustedes beneficia a los que los rodean. Cada actitud de dar constructivamente es una fuerza viviente inmensa, hermosa y vital en el esquema universal, que afecta interminablemente lo que existe. Una vez di esta analogía: si se arroja un objeto al agua, se forman olas en círculos que se expanden más y más. Estas olas nunca terminan. Sólo parecen terminar allí donde termina el volumen de agua. Pero si el volumen de agua fuese tan interminable como el universo, estas olas nunca terminarían. Así, cada idea, intención y pensamiento que ustedes forman, motivados por una devoción sin egoísmo a la verdad, el amor y la fe universales y que expresa un deseo de contribuir a la vida de acuerdo con la voluntad de la Toda-Conciencia que impregna toda la vida, es una ola sin fin que nunca, nunca cesa y que tiene efecto mucho después de que hayan perdido cualquier remoto indicio de él en su mente consciente. Ustedes activan nueva creación, ponen en movimiento nuevos sucesos psíquicos, que tienen un efecto inexorable en la vida y en ustedes.

Por lo tanto, es de la mayor importancia que sepan qué efectos tremendos tienen sus pensamientos e intenciones, tanto los positivos como los negativos. Sus pensamientos amorosos hacia el universo y su entrega a la divina inteligencia creativa en ustedes son tan reales y efectivos como su rencoroso contenerse por falta de confianza.

La empresa en la que están involucrados ahora les da una oportunidad maravillosa de ayudar a los demás. El trabajo de purificación que ustedes hacen habrá de transmitirse a otros de alguna manera. Su dar puede tomar muchas formas. Lo harán a su modo único. Su inteligencia creativa interior debe tomar la decisión por ustedes, dado que sólo ustedes saben cuál es su mejor modo de contribuir. Lo que pueden determinar con su mente consciente es el intento, el deseo de entregar su voluntad, el deseo de activar aquello en ustedes que es más grande que su ego, para incrementar la fortaleza de su grupo y agregar luz a la luz que éste ya es. Cuanto más honestos sean con respecto a esto, más claras se volverán las aguas turbias. Si se dan cuenta con honestidad de que buscan sólo su propio beneficio, están un paso más cerca de dar, de verdad, desinteresadamente.

¿Por qué no pueden reclamar su grandeza? Porque el yo pequeño está constantemente a la expectativa por sus pequeñas ventajas propias. Estas ganancias personales podrán ser materiales o podrán manifestarse como orgullo, la necesidad de destacarse y obtener la admiración de los demás, la necesidad de verse mejores de lo que secretamente creen que son. Cuando se liberen de estas actitudes, les será más fácil reclamar su yo verdadero con todas sus capacidades, potencialidades y singularidad. Se permitirán a sí mismos la abundancia que ahora podrán experimentar sólo de modos limitados y al precio de la culpa. Serán apreciados, simplemente porque ser apreciados ya no será más su meta. Ya no estarán avergonzados de ser lo mejor que pueden. El no

permitirse ser lo mejor que pueden se aflojará cuando se desapeguen de buscar sólo su propio beneficio, cuando suelten el mezquino no darse a la vida, el no dar rencoroso, cuando salgan de la hipocresía y el ocultamiento del ego pequeño. Perderán su miedo al mal interior, conscientes ahora de que el mal que temen, contiene la esencia del bien. Dentro de cada demonio duerme un ángel que quiere salir.

Si carecen de humildad no pueden permitir que surja su grandeza. Pero en la humildad, no habrá necesidad de refrenar su grandeza. No ocurrirá el empujar ni el probar nada, habrá sólo un calmo conocimiento interior. El reconocimiento de los demás no tendrá entonces ninguna importancia y será innecesario. Ellos llegarán a reconocerlos cuando ustedes ya no necesiten este reconocimiento ni insistan en él. Es el ego pequeño el que necesita reconocimiento y no tiene sentido de la proporción. Es el ego pequeño el que anda a tientas en la oscuridad y pelea en todas las direcciones equivocadas.

Esta serie de conferencias está llegando a su fin lo que no significa, por supuesto, una interrupción de nuestro contacto, ahora que su Centro ofrece una oportunidad tan maravillosa para el trabajo. Lo que les sugiero, mis amigos, es que visualicen para sí mismos un nuevo estado de grandeza en humildad, sin ego, sin necesidad de probar nada, sin compararse positiva o negativamente con los demás. Visualícense como libres de miedo a lo peor que hay en ustedes, sabiendo que lo peor se transformará en la fuerza más hermosa, sabia, fuerte y amorosa. Es al ocultarlo que lo peor que hay en ustedes se vuelve mezquino y peligroso. Exponerlo, les posibilita concebir su nuevo potencial.

En la próxima sesión de Preguntas y Respuestas, hablaremos de muchos temas importantes. Preparen sus preguntas acerca de estos dos temas: la crianza de los niños y la perspectiva de hacer un santuario para animales y plantas en el Centro. Las respuestas serán importantes más allá del alcance actual.

Los bendigo ahora y les digo una vez más que su trabajo y su crecimiento es una hermosa forma de energía que crece cada vez más en el mundo espiritual. Si pudiesen ver la belleza, se asombrarían. Si pudiesen percibir verdaderamente el valor y el significado de lo que cada uno de ustedes está haciendo, conocerían una profunda alegría.

Y la conocerán, tarde o temprano, aun mientras todavía estén en el cuerpo. La experimentarán internamente, y los hará más fuertes y más responsables. Se volverán instrumentos más conscientes, cada uno a su propio modo hermoso y perfecto, siendo cada uno, una pequeña pieza que completa el todo. En este todo, uno no funciona sin los demás, cada individuo hace su propia contribución única. No hay necesidad de sentir celos. Nunca es necesario probar que uno vale. Cuando conozcan esto, conocerán también su grandeza, belleza y sabiduría únicas.

El amor impregna todo lo que emprenden. Cada paso en el camino tiene sentido y es significativo. Su vida es muy valiosa. Ustedes son todos benditos. ¡Permanezcan en paz!

---

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	<a href="http://www.pathworkargentina.com.ar">www.pathworkargentina.com.ar</a>	
México	<a href="http://www.pathworkmexico.org">www.pathworkmexico.org</a>	Tel. 52 777 313 1395
Uruguay	Mercedes Olosó	Tel. 598 2 601-8612
Fundación	<a href="http://www.pathwork.org">www.pathwork.org</a>	Tel. 1 800 pathwork

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwork® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

**El Derecho de Autor** del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.